



La economía como elemento estratégico en la campaña electoral americana

Pere-Oriol Costa

Catedrático, experto en comunicación política
y dirección de la comunicación.

PERE-ORIOI COSTA

Nacido en Barcelona en 1940. Graduado en Periodismo en 1962 y licenciado en Filosofía y Letras en 1966. Ambas carreras en la Universidad de Navarra.

Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es Catedrático del Departamento de Periodismo y Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. En el ámbito de la Comunicación Pública y Organizacional ha dirigido proyectos de comunicación de diversas empresas e instituciones entre las que citamos a Transportes Metropolitanos de Barcelona SA, Ayuntamiento de Barcelona, Fútbol Club Barcelona, Lancer Boss Internacional, Ayuntamiento de Zuera, Ayuntamiento de Mataró, Mancomunidad del Penedés, Diputación General de Aragón, etc. En octubre de 1995, a petición del Senado de España, presento ante este organismo una propuesta para la creación de un Consejo Superior Audiovisual.

La economía como elemento estratégico en la campaña electoral americana*

En primer lugar quiero mostrar mi satisfacción por estar en Gijón y en esta Escuela internacional de verano de la UGT. También quiero manifestar a los organizadores mi agradecimiento por invitarme a participar en estas jornadas y por brindarme la ocasión de reflexionar sobre la campaña electoral americana, una cuestión cuya importancia trasciende las fronteras del país en el que se desarrolla y cuya vertiente comunicativa y de relación con la opinión pública forma parte de mis intereses académicos

El objeto de esta ponencia será, efectivamente, la campaña electoral que se está desarrollando en Norteamérica, las estrategias de comunicación y de movilización utilizadas por los distintos candidatos y las alternativas económicas que presentan en sus programas. Haremos referencia en primer lugar a algunos hechos históricos como la derrota de Goldwater o la eclosión del neoliberalismo económico con Reagan que nos ayudarán a entender con mayor perspectiva el momento actual. Analizaremos la presidencia de George Bush y los hechos más significativos del proceso de primarias hasta la nominación de Obama y McCain. Valoraremos sus programas económicos, las coincidencias y las diferencias, las actuales respuestas al modelo neoliberal y finalmente analizaremos las perspectivas de uno y otro candidato de cara la victoria.

La estrepitosa derrota de Goldwater frente a Lindon B. Johnson en las elecciones presidenciales de 1964 fue un golpe difícil de encajar por los sectores más activos de la derecha conservadora norteamericana. El siglo veinte había visto alumbrar y desarrollarse diversas ideologías que en algunos casos, lo único que tenían en común era su crítica frontal al capitalismo al que responsabilizaban de todos los males. De hecho el socialismo se había logrado erigir al menos aparentemente como una verda-

* Texto proporcionado por el interviniente

dera alternativa y sus diversas manifestaciones en toda la geografía mundial habían logrado moldear una derecha precavida y pactista. El hecho de que un único anuncio televisivo –el famoso spot de la “Daisy girl”– arruinara la campaña del candidato republicano fue el catalizador que les puso en acción con el objetivo invertir la situación.

La potenciación de la New Right en el seno del Partido Republicano, la creación y financiación de potentes think tanks y la movilización de las iglesias fundamentalistas, algunas de carácter electrónico, fueron los tres instrumentos básicos para llevar a cabo lo que se ha denominado la revolución conservadora. El acercamiento posterior de los medios de comunicación a sus teorías y una penetración sistemática en la judicatura completó el proceso.

IRRUPCIÓN DEL NEOLIBERALISMO ECONÓMICO

La victoria de Ronald Reagan en 1980 tras seis años de trabajo sistemático, creó el escenario adecuado para la irrupción del neoliberalismo económico. El nuevo Presidente aplicó de manera contundente la doctrina desarrollada por los think tanks en la que el mercado se convertía sin restricciones en el centro de la actividad humana. Mercado contra regulación y privado contra público fueron los principios guía de una doctrina que no sólo se impuso en Norteamérica sino que a través de la influencia de este país y con la colaboración sistemática de diversos organismos internacionales controlados por los Estados Unidos logró extender su influencia en el mundo hasta convertirse en lo que Ignacio Ramonet ha denominado el pensamiento único.

Las consecuencias de la aplicación estricta de estos principios han sido en general lamentables. No se si se ha logrado la expansión económica que nos proponen los apóstoles liberales. Pero si esto es así sus beneficios no han llegado a la gran mayoría de las personas y las estadísticas nos señalan más bien que un 3% de la humanidad ha logrado acumular riqueza de forma escandalosa, al parecer sin importarle lo que suceda con el resto. La desregulación ha provocado unos índices de concentración empresarial que han acabado por limitar los propios mercados. La desregulación del trabajo ha introducido una grave precariedad laboral. La disminución del poder de los Estados en beneficio de las grandes corporaciones está recorriendo el espacio público, un espacio democrático, a todos los niveles. Las

privatizaciones han sido especialmente generadoras de pobreza e inestabilidad en Latinamérica. Se ha combatido el concepto de Estado del Bienestar, en casi todos los países ha disminuido el porcentaje de clase media en su estructura social, el volumen de negocios controlado por las mafias ya se eleva a un 15%. El desgaste y la desaparición del espacio público tiene su máxima representación en los estados denominados fallidos como Haití o Somalia donde sencillamente no existe una estructura pública mínima que permita la gobernabilidad.

LA DERECHIZACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA

Tras el fracaso de Goldwater los sectores conservadores a parte de crear la ideología neoliberal se preguntaron qué era necesario hacer para lograr victorias electorales permanentes pues sólo con una Administración proclive a sus intereses podrían consolidar su modelo económico. Ante sí se abría la opción clásica que consiste en reposicionarse hacia el centro a fin de ensanchar el espectro de sus votantes sin perder a sus partidarios históricos. Esta estrategia es aplicada habitualmente tanto por candidatos de la derecha como de la izquierda. Es lo que hizo Felipe González tras el 29 congreso del PSOE y que finalmente le dio la victoria y es lo que en dirección inversa hizo José María Aznar durante los siete años anteriores a la victoria electoral que lo elevó a la jefatura del Gobierno.

El movimiento conservador norteamericano se inclinó en 1964 por una opción más ambiciosa y también mucho más laboriosa que consistía en trabajar a fondo a la opinión pública de su país para que fuera esta y no necesariamente sus candidatos, los que giraran hacia la derecha. Ya conocemos los instrumentos; los poderosos Think Tanks como Heritage Foundation o American Enterprise crearon una ideología de laboratorio, el neoliberalismo, al que ya nos hemos referido, elevado a verdadero credo doctrinal para la derecha económica e impulsaron grandes estrategias de marketing ideológico para introducir con un trabajo repetitivo y sistemático ideas conservadoras en la sociedad. George Lakoff que en las últimas elecciones ha sido asesor de José Luís Rodríguez Zapatero se refiere en una publicación reciente a hasta que punto se ha invertido dinero y se sigue invirtiendo dinero en este proyecto: "Los think tanks del ala derecha, afirma, obtienen grandes donaciones y subvenciones en bloque. Miles de millones de golpe. Tienen una buenísima financiación. Los think tanks más pequeños y eficaces de la derecha tienen unos presupuestos que oscilan entre los cuatro mil

y los siete mil millones de dólares al año. Estas son operaciones pequeñas. Los grandes llegan hasta los treinta mil millones de dólares anuales. Además saben que al año siguiente, y al otro, y al otro van a seguir recibiendo dinero”.

NUEVAS IDEAS MARCO PARA EL AMERICANO MEDIO

¿Cuales son las ideas marco que los think tanks introducen en la sociedad? Vamos a poner algunos ejemplos:

“El aborto es un asesinato”

“Los impuestos son una agresión”

“El matrimonio homosexual destroza la institución familiar”

“La enseñanza pública obligatoria va contra la libertad de los padres”

Es evidente que tan gran inversión al servicio de afirmaciones tan sencillas difundidas por especialistas en marketing pueden obtener buenos resultados. El neurolingüista Lakoff ha estudiado su efecto en los receptores. Según él, la repetición de estas ideas de manera insistente y por parte de múltiples fuentes bien orquestadas acaba por crear unos marcos en la estructura de conocimiento de los ciudadanos no concienciados. Estas ideas marco acaban actuando como barreras ante toda afirmación que no concuerde con ellas. Por ejemplo: “Los impuestos son necesarios para organizar una buena convivencia”. Una afirmación de este tipo rebota y no logra penetrar en la estructura mental de las personas a las que durante años se les ha estado machacando contra los impuestos.

A todo esto hay que añadir la acción de especialistas en marketing: ¿Se acuerdan de los creacionistas, una palabra fea y anticuada? Ahora se llaman “partidarios del diseño inteligente”. O una palabra importada de Norteamérica que ya he visto utilizada por nuestra gran prensa y a la que auguro un buen futuro: “alivio fiscal” ¿Cuándo se puede hablar de alivio fiscal? Sólo cuando a los impuestos se les considera un daño o una enfermedad.

Creada la ideología, las iglesias electrónicas y las iglesias fundamentalistas con sus “born again”, cristianos renacidos, y su lectura literal de la

Biblia fueron, los encargados de movilizar masas a favor de los postulados neoconservadores. La creación de nuevas leyes en concordancia con estas antiguas nuevas ideas se encauzó por medio del ala derecha del Partido Republicano, la New Right, mientras que los grandes grupos de prensa como la cadena Fox de Rupert Murdoch o cientos de tertulianos de pequeñas emisoras de radio y televisión se encargaron de remachar el nuevo paradigma ideológico de forma continuada.

DE BUSH PADRE A BUSH HIJO

Hemos partido del éxito de Reagan tanto como representante e impulsor de las nuevas ideas económicas como en el reforzamiento del pensamiento conservador que sobre todo en los estados del sur y del centro de los Estados Unidos se tradujo en una consolidación electoral del Partido Republicano.

El reaganismo tuvo tanto impacto que desde su perspectiva pueden analizarse las presidencias posteriores. George Bush, sucesor de Reagan era un republicano clásico que administró las rentas de la anterior presidencia tras pactar con las fuerzas neoconservadoras emergentes. No logró repetir un segundo mandato por errores de percepción al no detectar como prioritaria en la mente de los votantes la crisis económica coyuntural de principios de los noventa. De ello se aprovechó Bill Clinton que contó con su gran carisma personal con la ayuda del independiente Ross Perot, que perjudicó mucho más a Bush padre que a él y, sobre todo, con su estrategia de reposicionamiento hacia el centro. Clinton sin abandonar su sensibilidad por las políticas sociales, asumió los postulados económicos neoliberales surgidos en la era Reagan. Fue el primer presidente que logró el objetivo del déficit cero en los presupuestos. A pesar de ello sectores conservadores nunca dejaron de intentar su separación de la presidencia antes de que cumpliera el mandato.

UN FINAL CASI CAÓTICO

George W. Bush es un converso, un cristiano renacido miembro de la iglesia fundamentalista. Por tanto no ha pactado con los neoconservadores sino que es uno de ellos. Con la entrada Cheney en la vicepresidencia, el control del gobierno ha caído en manos de los miembros de la neoconser-

vadora American Enterprise, un gran think tank financiado por la petrolera Exxon Mobil al que pertenece la propia esposa del vicepresidente, el ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld y los arquitectos de la invasión de Irak (que en el proyecto inicial incluía Siria) Paul Wolfowitz y Richard Perle los cuales ya habían ofrecido su proyecto bélico a Bill Clinton bastantes meses antes del ataque a las torres gemelas.

El balance geoestratégico de la presidencia de Bush es de todos conocido: el coste del petróleo bate todos los récords, Alaska y las costas norteamericanas amenazadas con perforaciones costosas para el medioambiente, miles de iraquíes muertos, el país invadido en manos de chiítas proiranianos, cientos de bolsas con cadáveres de soldados devueltos a Estados Unidos, Afganistán bajo la reforzada amenaza talibán y por si fuera poco un rebrote de la guerra fría en base, por parte americana, al pacto con Polonia para instalar un escudo antimisiles.

Desde el punto de vista económico el balance no es mejor. Bancos quebrados salvados por el estado, dos guerras pagadas con déficit público, grandes rebajas de impuestos a quienes más ganan, expansión del gasto y la deuda pública, descuido de la inversión pública no bélica, precios de los alimentos y del combustible de uso privado en aumento, crisis hipotecaria, desempleo en ascenso. La desastrosa herencia de George W. Bush ha generado en la opinión pública norteamericana un importante deseo de cambio.

LAS ACTUALES ELECCIONES

Creo que el balance claramente negativo de la gestión de Bush ha sido una de las claves de la gran atención que los medios y la opinión pública mundial han prestado a las primarias del Partido Demócrata bajo la presunción de que los votantes norteamericanos optarían por el cambio. La personalidad de los candidatos y lo ajustado de los resultados que se iban produciendo también han contribuido a que millones de personas en todo el mundo se interesaran por el proceso.

Hillary Clinton entró en la carrera electoral tan sólo seis meses después de la derrota demócrata de 2004. Partía de una imagen excesivamente progresista para la actual opinión pública norteamericana. Esto fue en parte lo que impidió la victoria de Gore y después de Kerry. Han sido tres años de reposicionamiento hacia el centro con repetitivos discursos en los que

citaba a Dios y a la Fe y en los que mostraba su respeto por quienes estaban contra el aborto y contra el matrimonio homosexual. Todo ello completado con su apoyo a la invasión del Irak y sus contactos patrióticos con estamentos del Ejército. Lo que no tuvieron en cuenta los estrategas de Hillary es que en materia comunicativa y de imagen siempre antes de aplicar una decisión estratégica se deben valorar sus contraindicaciones. El camino al centro de Hillary la sometió durante tres años a las críticas constantes del ala más izquierdista del partido Demócrata cuyos activos bloggers no dejaron de denunciar lo que ellos consideraban cesiones tacticistas de la senadora por Nueva York. Fue precisamente el espacio dejado a su izquierda el que utilizó Barak Obama para abrir su autopista hacia la nominación. Obama ha basado su oferta no tanto en un autoposicionamiento ideológico sino más bien en una propuesta de cambio que va desde un relevo generacional hasta la introducción de un nuevo estilo en la actual manera de hacer política de la Administración, lo cual ha sido completado con un programa reformista. Pero lo que ha dado más impulso a Obama ha sido su discurso. El candidato se ha mostrado con una habilidad excepcional para lo que se ha denominado "storytelling" que durante el proceso de primarias atrajo a multitud de norteamericanos, sobre todo jóvenes. A ello ha contribuido también su singularidad biográfica.

En el otro partido la clara victoria en las primarias de McCain, un republicano clásico distanciado de conspiraciones extremistas, significa el deseo de pasar página de un segmento importante del partido republicano alarmado por la gestión de Bush que ha llegado a ser rechazada por más del 70% de los votantes. Antes de este segundo intento por alcanzar la Presidencia McCain había mostrado desde el Senado algunas preocupaciones más centradas que propiamente republicanas como el intento de controlar los gastos electorales, o el cuidado del medio ambiente. McCain es en principio una buena opción de victoria para los republicanos porque de los candidatos iniciales de su partido es quien aparece como mejor preparado, para frenar un avance de Obama hacia electores del centro o centroderecha. Su avanzada edad sin embargo, tiene 72 años, puede jugarle malas pasadas de aquí al 4 de noviembre.

ALTERNATIVAS FISCALES OPUESTAS

Al referirse a las elecciones americanas detecto en Europa dos posiciones extremas. Algunos piensan que es tan decisivo para Europa la persona que

ocupe la presidencia norteamericana, que todos los habitantes de los países miembros deberíamos contar con derecho a voto. La postura contraria afirma que los dos grandes partidos americanos son lo mismo. Por tanto no es relevante para nosotros cual sea el Presidente de los Estados Unidos. A mi este último posicionamiento me parece simplista. Opino que aunque muchos presidentes demócratas también han tomado decisiones lamentables en política internacional y aunque las bases de partida de sus proyectos económicos son parecidas las diferencias entre una administración u otra es considerable.

El mayor alejamiento entre lo que ofrecen los dos actuales candidatos está en su política fiscal. McCain no sólo prolongará las desgravaciones aprobadas por Bush y que favorecen a quienes ganan más, sino que impulsará nuevas desgravaciones a favor de Corporaciones y multimillonarios por valor de 300.000 millones de dólares. Por tanto pretende aumentarlas. Según el equipo económico de Obama la propuesta de McCain beneficiaría a la petrolera Exxon Mobil, financiadora de American Enterprise, con un recorte impositivo de 1.200 millones de dólares. El "alivio fiscal" propuesto por McCain se completa con una bajada de impuestos para gasolina y carburantes.

Las reformas fiscales propuestas por Obama son de carácter socialdemócrata. Ha prometido una rebaja generalizada lineal de 643 dólares en los próximos presupuestos para ayudar a combatir la crisis a aquellos que ganen menos de 96.000 dólares al año. Baja el tipo impositivo para rentas menores de 150.000 dólares anuales a partir de escalas progresivas que favorecen a la clase media y elimina los impuestos a la tercera edad. Además establece un recargo millonario para las rentas superiores de 250.000 dólares anuales.

DIFERENCIAS EN LA POLÍTICA MEDIOAMBIENTAL

McCain se ha distanciado de su actitud medioambientalista inicial al no aparecer por el Senado para votar las últimas 15 propuestas destinadas a proteger el medio ambiente. Acepta un proyecto para la creación de 45 centrales nucleares en 20 años y ha dejado de hablar de poner límites a las empresas que contaminan, uno de los temas estrella de Obama. Este último completa su programa medioambiental con subvenciones para potenciar el desarrollo de coches híbridos y para el crecimiento de energías alternativas parando la creación de centrales nucleares hasta que se resuelva el problema de los residuos.

En política social los dos candidatos se proponen ampliar la lamentable cobertura médica de los norteamericanos. McCain con rebajas fiscales a quien posea una póliza y Obama haciendo una oferta con apoyo público con el objetivo de que los habitantes con cobertura médica crezcan por millones. Este punto del programa fue una de las condiciones impuestas por Hillary Clinton para retirarse y darle su apoyo. Por su parte McCain no ha renunciado al proyecto fallido de Bush de privatizar la Seguridad Social.

COINCIDENCIAS EN EL MODELO ÚNICO

Entre el candidato republicano y el demócrata existe una gran coincidencia económica en la asunción del modelo neoliberal. Esto implica a nivel internacional el mantenimiento de las actuales políticas del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y la Unión Mundial del Comercio, tres organismos cuyos dirigentes no se eligen, cuyas políticas no se aprueban en ningún parlamento por lo que su considerable y coercitivo poder constituye un punto gravemente negativo en la calidad de la democracia a nivel mundial. Tampoco creo que ninguno de los dos candidatos tome medidas contra las dinámicas que configuran la actual globalización financiera a pesar del menosprecio que esto significa para quienes trabajan en la economía productiva, a pesar de los paraísos fiscales y a pesar del creciente poder de las mafias.

Es previsible que a lo largo de los próximos cuatro años surjan nuevos enemigos del modelo único neoliberal y se refuercen los que ya se han manifestado en contra. Esto obligará a una redefinición de Norteamérica como país y de sus políticas a nivel internacional.

Latinoamérica más distanciada de Estados Unidos que nunca en los últimos sesenta años ha generado dos respuestas, una populista de corte izquierdista y otra socialdemócrata. Desde Europa, a falta de grandes discursos que aporten alternativas globales a la actual situación algunos partidos y organizaciones no gubernamentales impulsan con relativo éxito iniciativas como la justicia global, la conciencia medioambiental, la condena de la deuda del tercer mundo, la renta básica de ciudadanía o la tasa a las transacciones internacionales financieras que en aspectos parciales corrigen el modelo único. El medallero de los Juegos Olímpicos, con una China que por primera vez ha logrado más medallas que los Estados Unidos, parece reflejar el paso hacia un mundo multipolar en el que Estados Unidos será un elemento importante pero ya no el único.

Desde el interior de los Estados Unidos poco cabe esperar respecto a cambios en las líneas básicas del actual modelo económico ya que como señalaba recientemente Francis Fukiyama la extrema polarización actual entre conservadores y reformistas hacen muy difícil cualquier acuerdo. Pero en todo caso, las respuestas y los ajustes a la nueva situación serán distintos si los encabeza McCain o si esta responsabilidad queda en manos de Obama.

EL SUCESOR DE GEORGE W. BUSH

¿Quién ganará las elecciones del próximo 4 de noviembre? Las convenciones a las que los dos candidatos han llegado casi empatados en la intención de voto están siendo importantes para marcar el punto de salida de la recta final. Los principales retos de Obama son a día de hoy lograr que la prensa y la opinión pública acepten que la convención de Denver ha cerrado las heridas de las primarias. Obama deberá transmitir a todo el país en los dos meses que restan de campaña, el mismo espíritu de cambio y renovación que cautivó a los demócratas y a los jóvenes. Cabe preguntarse si sabrá hacer esto compatible con la necesidad de captar al menos un pequeño porcentaje de votantes los que optaron por Bush.

Queda también la duda de si su imagen resistirá la propaganda negativa republicana que ha centrado la campaña de McCain desde finales de julio con la contratación de especialistas en comunicación basura procedentes del equipo de Bush.

Respecto a McCain su principal reto es lograr distanciarse de la gestión de Bush logrando al mismo tiempo que le vote el sector más conservador, que ha visto con disgusto su nominación, y todo esto debe hacerlo sin perder el aire centrista y transversal con el que inició la campaña. También deberá intentar que su edad avanzada pase a segundo plano para aquellos que opinan que esto es una debilidad para sus aspiraciones.

Y a partir de aquí los debates por televisión, cuya influencia a priori es una incógnita porque pueden cambiar muy poco el equilibrio de partida, como ha sucedido en las dos últimas elecciones o pueden ser decisivos como lo fueron en 1960 para la llegada de John Kennedy a la Presidencia.